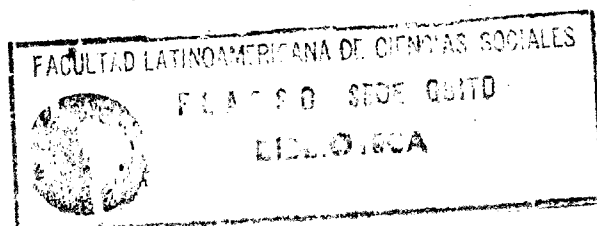


1774
6542

FLACSO - Biblioteca

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

FLACSO SEDE QUITO, ECUADOR.



CONCENTRACION INDUSTRIAL,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO

Un análisis de la industria
ecuatoriana en la década de
los setenta.

Tesis para optar al título de
Maestro en Ciencias Sociales.

Autor: MARIO ROSALES

Director: FABIO VILLALOBOS

Quito, Octubre de 1983.-

CONCENTRACION INDUSTRIAL ,

ARTICULACION FABRIL-ARTESANAL

Y ESTILOS DE DESARROLLO.

Un análisis de la industria ecuatoriana
en la década de los setenta.

MARIO ROSALES

A las cuatro comunidades a las
cuales me debo:

A mi mujer e hijas, que debie-
ron soportar estóicamente los
efectos colaterales de este
esfuerzo.

A CEPLAES, comunidad que esti-
muló y ayudó a financiar ini-
cialmente esta investigación.

A mis compañeros de la "fami-
lia" ideológica chilena, de los
cuales recibí tantas enseñanzas
éticas e intelectuales.

A los pobres del Ecuador y de
mi patria, que debieran ser siem-
pre la motivación central del tra-
bajo del intelectual.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION 7

Capítulo 1 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ESTILOS DE 11

DESARROLLO. Algunas precisiones teóricas

- El concepto de concentración industrial
- La concentración en la teoría económica convencional
- La disgresión "ricardiana"
- La concentración industrial en el enfoque marxista
- Limitaciones de las teorías
- Sistemas, estructuras y estilos de desarrollo
- Concentración industrial y estilos de desarrollo
- Algunos enunciados o hipótesis tentativas

Capítulo 2 :

ORIGENES Y CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA 44

EN ECUADOR.

- Orígenes de las actividades manufactureras
- Aparición de la industria capitalista

- Evolución posterior del sector industrial
- Estructura y características de la industria.
- Estructura del empleo artesanal
- Concentración industrial y empleo
- Industria y sector externo
- Conclusiones

Capítulo 3 :

EL ESTILO DE DESARROLLO DE LA DÉCADA DE LOS SETENTA Y EL SECTOR INDUSTRIAL

71

- La economía ecuatoriana y el "boom" petrolero
- Evolución del empleo global
- La dinámica del consumo
- La industria en la década de los setenta
- Crecimiento industrial y empleo
- A modo de conclusión

Capítulo 4 :

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ARTICULACIÓN FABRIL ARTESANAL

103

- La estratificación fabril-artesanal
- Estratificación industrial, producto y empleo
- El incremento de la concentración industrial

- La distribución de los ingresos primarios en la industria
- Oligopolio y relaciones fabril artesanal
- Las relaciones de los estratos fabril y artesanal: un análisis cualitativo
- Resumen y conclusiones

Capítulo 5 :

CONCLUSIONES GENERALES

159

BIBLIOGRAFIA

189

ANEXOS

194

INDICE DE CUADROS

Capítulo 1

CONCENTRACION INDUSTRIAL Y ESTILOS

DE DESARROLLO. Algunas precisiones teóricas.

Contenido:

- El concepto de concentración industrial
- La concentración en la teoría económica convencional
- La disgresión "ricardiana"
- La concentración industrial en el enfoque marxista.
- Limitaciones de las teorías.
- Sistemas, estructuras y "estilos de desarrollo".
- Concentración industrial y estilos de desarrollo.
- Algunos enunciados o hipótesis tentativas.

El concepto de concentración industrial

1.- El concepto de concentración industrial dice relación con el hecho de que un número cada vez más reducido de firmas controla un porcentaje cada vez más alto de la producción y del mercado de productos industriales (Meller, 561). O, como afirma Eduardo Jorge:

" Por proceso de concentración industrial entendemos la
 " reducción progresiva del número de unidades o empresas
 " que proveen el grueso de los bienes industriales que
 " se ofrecen en el mercado, tanto a nivel global como a
 " nivel de cada rama o subrama de industria en particu-
 " lar.." (Jorge, 163).

Sin embargo, si bien los procesos de concentración son el antecedente del apareamiento del monopolio o del oligopolio (1), ambos fenómenos no pueden confundirse:

"... el proceso de concentración industrial no es idénti-
 " co al proceso de monopolización, ya que son factibles y
 " empíricamente comprobables situaciones en que el número

(1) Entendemos por monopolio aquella situación en que un único productor se encuentra ante una multiplicidad de compradores y por oligopolio cuando un pequeño número de productores enfrenta una multiplicidad de compradores (Flouzat, 162)

" de empresas se haya reducido considerablemente en
" un lapso determinado, sin que por ello la cantidad
" de empresas sea lo suficientemente pequeña como para
" estar en condiciones de llegar a acuerdos de precios
" e imponerlos en el mercado..." (Jorge, 164)

No siempre la situación monopólica u oligopolítica se traduce en ventaja para una empresa o grupo de ellas. Una situación de apertura al comercio exterior puede anular dicha ventaja por la presencia de productos importados. Un efecto parecido puede lograr un fuerte control estatal sobre los precios. A la inversa, en una rama caracterizada por una gran cantidad de empresas la ventaja monopólica puede lograrse, simplemente, mediante la diferenciación de productos.

La posición de las diversas teorías económicas frente a la concentración puede dividirse básicamente en dos: los enfoques de carácter liberal - de énfasis microeconómico - para los cuales la aparición del monopolio constituye más bien una anomalía; y el punto de vista marxista - cuyo prisma es macrosocial - según el cual el monopolio constituye un corolario inevitable de los procesos de concentración.

Pasaremos rápida revista a cada uno de ellos.

La concentración en la teoría económica convencional

2.- Según la teoría económica convencional, de rasgos liberales o neo-liberales, el tipo de estructura de mercado - competencia perfecta, monopolio, oligopolio - incide directamente en el comportamiento de las empresas. Se afirma que:

" ... en una estructura de mercado monopólica, compara-
" da con una de competencia perfecta, el precio se sitúa
" por arriba del costo marginal, la producción es menor
" y se obtienen ganancias más altas que las "normales"
" en el largo plazo. Por otra parte, cuando un número pe-
" queño de empresas producen la mayor parte de la produc-
" ción (concentración), el comportamiento de las empre-
" sas es distinto del que se observa en una estructura de
" competencia perfecta y no se logra una asignación óp-
" tima de recursos... Se arguye que en una situación de
" monopolio se tiene una pérdida neta del bienestar..."
(Gollas, "Estructura..", 325).

La empresa monopólica obtiene tasas de ganancia superiores a la media, gracias al control que ejerce sobre el mercado, lo que le permite fijar precios más altos que los normales en una situación de competencia perfecta. Merced a

ello no es indispensable para dicha empresa maximizar el uso de sus recursos productivos, ya que ni sus ventas ni sus ganancias se encuentran amenazadas. En suma, podrá trabajar a niveles de menor producción que los que le permite su capacidad instalada, empleará menos fuerza de trabajo y no habrá incentivos plenos para el mejoramiento de sus niveles de productividad.

Además, los beneficios excesivos obtenidos por su posición protegida se traducirán en un cambio regresivo en la distribución del ingreso (Utton, 17).

Si bien esta argumentación apunta a un nivel microeconómico, los efectos agregados en una estructura industrial altamente concentrada y con presencia importante de situaciones monopólicas u oligopólicas afectarán al conjunto del sector e incidirán en el funcionamiento global de la economía (2). Es decir, se generarán distorsiones negativas de importancia tanto en el nivel de los precios industriales, en la utilización de la capacidad instalada total, en la absorción de fuerza de trabajo de la rama como en la distribución del ingreso generado en la actividad manufacturera.

(2) El equilibrio general es el producto de la agregación de las diversas actividades: " Disponemos de una condición de oferta y demanda para cada uno de los productos y factores. Cabe esperar que, por aproximaciones sucesivas, el sistema llegue finalmente (si no se interfiere en a un equilibrio de competencia..." (Samuelson, 717.)

No obstante, algunos autores observan efectos positivos en los procesos de concentración industrial, aún a riesgo de aparición de tendencias oligopólicas. Se arguye que las economías de escala sólo pueden lograrse pasado cierto umbral de producción, lo que se logra mediante el aumento de tamaño de las empresas. Por otra parte, la empresa de gran tamaño estaría en mejores condiciones para desarrollar políticas de investigación tecnológica con miras a su aplicación productiva (Utton, 18).

Los factores que inciden en los procesos de concentración, estimulándolos, serían los siguientes (Flouzat, 257; Utton, 21)

- La ya mencionada búsqueda de las economías de escala, es decir la reducción de los costos unitarios de producción a medida que aumenta la magnitud de ésta. Dichas economías se logran pasado ciertos umbrales de tamaño - cuya magnitud varía de rama en rama y de producto en producto - a partir de los cuales la racionalización creciente de la producción puede traducirse en costos unitarios menores.
- La mayor ductilidad obtenida por la empresa de gran tamaño para optar entre diversas combinaciones de recursos (en relación a la unidad pequeña, siempre es-

casa de capital). Por tanto su mejor capacidad para reaccionar frente a las variaciones del mercado.

- La mayor capacidad negociadora de la gran empresa tanto frente a sus abastecedores de insumos, como a sus proveedores de capital crediticio, lo que implica que obtiene éstos en mejores condiciones y a menor costo.
- La expansión de los mercados internos y externos constituye, también, un estímulo poderoso para aumentar los volúmenes de producción, diversificar ésta, y, por tanto, acrecentar el tamaño de la firma.
- Las técnicas modernas de gestión hacen necesario superar ciertos umbrales de talla de la empresa, a partir de allí es posible aplicar ciertas tecnologías racionalizadoras de la administración, de tratamiento de la información, de la publicidad.
- La capacidad tecnológica superior de la firma de gran talla para crear nuevos procesos y métodos productivos.
- La creación de "barreras de entrada" que las grandes firmas pueden oponer a la incorporación de nuevas unidades económicas a su área de acción.

- Por último, se mencionan también factores psicológicos como el afán o la búsqueda de poder que animaría a "managers" y ejecutivos.

3.- Sin embargo, la capacidad explicativa de la argumentación convencional ha sido fuertemente criticada por cuanto no estaría en condiciones de ofrecer base teórica suficiente para la comprensión de los fenómenos de la concentración industrial:

" ... la teoría de los costos no ofrece explicación de
" la distribución de las empresas por tamaños, esto es,
" de la concentración industrial observada. Por otra par-
" te, los estudios empíricos hechos sobre todo en Esta-
" dos Unidos e Inglaterra... han llegado a conclusiones
" contradictorias en relación a si existen o no econo-
" mías crecientes o constantes a escala. El estudio de
" la concentración industrial carece de bases teóricas
" firmes. " (Gollas, "Reflexiones.." , 301)

Para terminar este acápite recordemos que la teoría convencional no estima que los procesos de concentración conducen de modo inevitable a situaciones

monopólicas u oligopólicas. Esta situación es vista, más bien, como una anomalía que puede ser corregida mediante políticas económicas adecuadas:

" Desde el punto de vista de la economía del bienestar,
 " el sistema capitalista puede apartarse en tres formas
 " principales de lo que considera su óptimo social:
 " mediante una distribución injusta de la renta, me-
 " diante el monopolio y mediante las fluctuaciones y
 " el paro... se pueden amortiguar todos estos males,
 " dentro del sistema capitalista, con una política ade-
 " cuada. " (Samuelson, 730) (3)

(3) Vale la pena recordar la cita que utiliza el mismo Samuelson para comenzar el capítulo de su manual dedicado a la política antimonopólica:

" Toda la lógica del sistema de empresa privada se
 " basa en el supuesto fundamental de que existe com-
 " petencia y libertad de concurrencia al mercado.
 " Si se quiere mantener este sistema, es esencial
 " que la competencia se mantenga activa y los mer-
 " cados abiertos a la concurrencia. (Comité sobre
 " Cartels y monopolios del Twentieth Century Fund.)"
 (Samuelson, 565)

La disgresión "ricardiana"

4.- No obstante lo antedicho, habría que rescatar ciertas corrientes renovadoras dentro de la economía que hemos denominado convencional. En particular, aquella que algunos denominan "ricardiana", por su énfasis en contraponer el análisis de los clásicos al de los neo-clásicos, recuperando la fecundidad del pensamiento de los primeros. En este enfoque no es la competencia perfecta la situación hacia la cual tiende la actividad económica contemporánea; como producto de los procesos de concentración la situación normal es, más bien, la presencia del oligopolio:

" El oligopolio, pues, no aparece como un caso teórico particular, sino como la forma de mercado más frecuente, aunque variadamente configurada, en la realidad económica moderna " (Sylos Labini, 28).

Para el autor citado el mecanismo oligopólico favorece el desarrollo de "empresas privilegiadas" que dominan el mercado y provocan la crisis de las medianas y pequeñas empresas. Estas últimas, para sobrevivir, se ven obligadas a reducir al mínimo los niveles de los salarios pagados.

" El mecanismo oligopólico (y aún más el monopolístico)
 " crea por si mismo actividades productivas privilegia-
 " das. Considerando las rentas (beneficios y salarios)
 " obtenidos por aquellos que se dedican a una parte de
 " una determinada industria o de un complejo de indus-
 " trias oligopólicas (y monopolísticas), éstos pueden
 " resultar notablemente, y por tiempo indefinido, mayo-
 " res que las rentas relativas de otras actividades pro-
 " ductivas, en las cuales prevalezcan formas de mercado
 " semejantes a la libre competencia.." (S.Labini, 129)

Luego, existiría un área de "empresas privilegiadas" (mo-
 nopólicas y oligopólicas) y otra de empresas de libre
 competencia. Las primeras predominarían en la industria
 y las segundas en la agricultura (S.Labini, 129).

Entre ambas áreas se desarrollaría un intercambio desi-
 gual, mediante el mecanismo de precios:

"... la relación de cambio entre precios agrícolas y
 " precios industriales, tiende, por tanto, a empeorar,
 " por lo que a la agricultura se refiere..." (ibid. 129)

Nos parece que las observaciones comentadas se aproximan
 bastante más a la realidad que los enunciados fundamenta-
 dos en el esquema neo-clásico.

La concentración industrial en el enfoque marxista

5.- Marx distingue tres situaciones en el proceso de desarrollo de la producción manufacturera:

- La pequeña producción mercantil o cooperación simple, momento previo en el despegue capitalista. Se caracteriza por una concentración limitada de obreros, por el uso de herramientas relativamente sencillas, por la preeminencia del trabajo manual en el proceso productivo y por la falta de una división de tareas (división del trabajo en particular) (Marx, "El Capital, sección cuarta, capítulo XIII).

- La manufactura, situación en la cual el capitalista introduce la división del trabajo en la empresa bajo la forma de diferenciar las actividades de los obreros dentro del proceso de producción de una misma mercancía. De este modo aumenta fuertemente la productividad de los obreros. No obstante, la producción sigue basándose fundamentalmente en el trabajo manual, limitándose, de este modo su propio dinamismo:

" ... la manufactura no podía ni apoderarse de la producción social en toda su extensión, ni revolucionarla en profundidad. Como obra de arte económica se levantaba sobre la amplia base de los gremios de las ciudades y de su corolario la industria doméstica rural. Pero des-

" de el momento en que alcanzó un cierto grado de desarrollo, su estrecha base técnica entró en conflicto con las necesidades de producción que ella misma había creado.." ("El Capital, sección cuarta, cap.14, I

- El maquinismo y la gran industria. La revolución industrial permitió la incorporación de la máquina, la que reemplaza el trabajo manual como base del proceso productivo. Se produce un incremento constante del desarrollo de las fuerzas productivas, de la técnica, de los volúmenes de producción, de los tamaños de las empresas, de la cantidad de obreros reunidos en éstas. El capitalismo entra en su etapa madura. ("El Capital, sección cuarta, cap. 15, I) (4).
-

(4) O, como afirma Lenin: " Las tres formas básicas de la industria.. se distinguen sobre todo por sus sistemas de técnica. La pequeña producción mercantil se caracteriza por una técnica manual, completamente primitiva, que no cambió casi desde tiempo inmemorial. El productor sigue siendo campesino, y adopta por tradición los métodos de elaboración de las materias primas. La manufactura introduce la división del trabajo, que produce una transformación sustancial de la técnica, convirtiendo al campesino en operario, en "obrero que hace determinada operación". Pero la producción manual se conserva, y sobre su base, el progreso en los métodos de producción es inevitablemente muy lento. La división del trabajo se produce de modo espontáneo, se adopta también por tradición, como el trabajo campesino. Sólo la gran industria mecanizada introduce un cambio radical, echa por la borda el arte manual, transforma la producción sobre principios nuevos, racionales, aplica sistemáticamente a la producción los aportes de la ciencia.." (Lenin, "Desarrollo.", 556.

6.- Para Marx, los procesos de concentración de los medios de producción son observables ya en el momento de la manufactura:

" La división del trabajo en la manufactura supone una
 " concentración de los medios de producción en manos de
 " un capitalista; la división social del trabajo supone
 " una diseminación entre un gran número de productores
 " comerciantes, independientes entre si.." (Marx, sec.
 4a.; cap 14;I). El subrayado es nuestro.

Evidentemente en la manufactura recién se inician los procesos de concentración de los medios de producción y de operarios, pero en el marco de un desarrollo incipiente de las fuerzas productivas. El proceso adquirirá toda su intensidad durante la vigencia de la gran industria:

" Los rasgos característicos.., que distinguen la gran in-
 " dustria mecanizada de las formas precedentes de indus-
 " tria, pueden resumirse en estas palabras: socialización
 " del trabajo. En efecto: tanto la producción para un enor-
 " me mercado nacional e internacional, como el desarrollo
 " de estrechas relaciones comerciales con las diversas zo-
 " nas del país y con distintos países para la compra de ma-
 " terias primas y materiales auxiliares, el enorme progre-

" so técnico, la concentración de la producción y la po-
 " blación llevada a cabo por empresas colosales, la des-
 " trucción de las tradiciones caducas de vida patriarcal,
 " la creación de la movilidad de la población, el ascen-
 " so del nivel de consumo y el desarrollo del trabajador,
 " todos son elementos del proceso capitalista que sociali-
 " za más y más la producción del país, y, al mismo tiempo,
 " a los que participan en la producción." (Lenin; "Desa-
 " rrollo..", 563). El subrayado es nuestro.

7.- Marx estudia fundamentalmente la etapa competitiva del capitalismo, en la cual se dan, simultáneamente, la concentración de los medios de producción como resultado del proceso de acumulación, y la multiplicación de los puntos de acumulación, es decir de las empresas. Sin embargo, anuncia el momento siguiente del proceso :

" En un cierto punto del progreso económico, esta división
 " del capital social en una multitud de capitales indivi-
 " duales... viene a ser contrariado por el movimiento o-
 " puesto de su atracción mutua. Ya no es la concentración
 " que se confunde con la acumulación, es un proceso total-
 " mente distinto, es la atracción que reúne a distintos
 " centros de acumulación y de concentración, la concentra-
 " ción de capitales ya formados, la fusión de un número

" superior de capitales en un número menor, en una
 " palabra, la centralización propiamente dicha..."
 (Marx, sec. 7a. cap. 25, I).

Si bien la concentración se refiere a un fenómeno de
 acumulación de capital en el interior de la misma em-
 presa y la centralización a la fusión de varios capi-
 tales, el movimiento apunta en la misma dirección. A
 la etapa competitiva del capitalismo debe seguir la eta-
 pa monopolística. Citando a Lenin :

" ... la obra de Marx,... había demostrado, por medio
 " del análisis teórico e histórico del capitalismo, que
 " la libre concurrencia engendra la concentración de la
 " producción y que dicha concentración en un cierto mo-
 " grado de su desarrollo conduce al monopolio..." (Le-
 nin, "Imperialismo..", 18).

Lenin sintetiza bien los procesos que caracterizan el
 desarrollo del capitalismo y conducen a la concentra-
 ción de la producción:

" La socialización del trabajo por el capitalismo se
 " manifiesta en los siguientes procesos. En primer lu-
 " gar, el propio crecimiento de la producción mercantil
 " elimina la dispersión de las pequeñas unidades econó-

" micas, propia de la economía natural, y concentra a
 " los pequeños mercados locales en un enorme mercado
 " nacional (y después mundial). La producción para sí
 " se transforma en producción para toda la sociedad, y
 " cuanto más desarrollado está el capitalismo, mas fuer-
 " te es la contradicción entre este carácter colectivo
 " de la producción y el carácter individual de la apro-
 " piación. En segundo lugar, el capitalismo crea, en vez
 " de la anterior dispersión de la producción, una concen-
 " tración de la misma nunca vista antes en la agricultura
 " como en la industria. Esta es la manifestación más cla-
 " ra y de más relieve de la peculiaridad del capitalism
 " que nos ocupa, pero no es, ni mucho menos, la única...
 (Lenin, "Desarrollo.." 611) Subrayado nuestro (5).

Superada la etapa competitiva, la concentración de la pro-
 ducción engendra el monopolio:

"... el engendramiento del monopolio por la concentració
 " de la producción es una ley general y fundamental de la
 " fase actual de desarrollo del capitalismo.." (Lenin,
 "Imperialismo..", 18) Subrayado nuestro.

(5) Los otros procesos que menciona Lenin son los siguien-
 tes: desplazamiento de las formas de dependencia pe-
 sonal, movilidad de la población, disminución de la
 población ocupada en la agricultura, necesidad de la
 población de agruparse, cambio de mentalidad de la
 población.

Limitaciones de las teorías

8.- Los elementos teóricos enunciados merecen ciertas observaciones críticas. Fueron producto de esfuerzos de comprensión de los capitalismo centrales en las etapas iniciales de su desarrollo. Ello es válido aún para los esfuerzos de Lenin, cuyo intento está dedicado a la comprensión del desenvolvimiento del capitalismo ruso, capitalismo tardío en relación al contexto europeo. Sin embargo su marco de análisis está constituido por los aportes y contribuciones de Marx, en lo fundamental.

Lo antedicho no debe interpretarse como una manera de colocar a ambas escuelas - la economía liberal y el marxismo - en un mismo nivel. Nada sería más desacertado. La economía liberal, como se vió, parte de un esquema formal, abstracto, ahistórico. Desciende de un modelo ideal de competencia perfecta, cuyos supuestos raramente se dan en la realidad. En tanto que el método de Marx intenta aprehender la realidad desde una doble perspectiva, a la vez estructural e histórica. Empero, economistas "ricardianos" como S. Labini, han señalado la importancia del oligopolio en las economías contemporáneas.

Por nuestra parte, nos interesa resaltar la necesidad de considerar las particularidades y especificidades de nuestras propias sociedades latinoamericanas, es decir, de lo que se ha dado en denominar "capitalismos periféricos".

Intentaremos esquematizar algunas de las diferencias que oponen a nuestras economías periféricas de los capitalismos centrales o "tempranos":

- En primer lugar, la permanencia de una gran "heterogeneidad estructural" - según la terminología de Anibal Pinto - es decir la coexistencia porfiada y persistente de distintas "formas" de producción articuladas complejamente entre sí. Este fenómeno ha merecido diversos calificativos: la mencionada "heterogeneidad estructural"; la coexistencia de "modos" o "formas productivas"; la existencia de un sector "moderno" al lado de otro "tradicional"; la persistencia de un "sector informal urbano" al lado de otro "formal" etc... Igualmente ha habido diversas maneras de valorar el fenómeno: relaciones benignas (la autonomía o "dualismo"; la complementariedad); relaciones de subordinación (con cierta autonomía; la "marginalidad"; con integración: la "explotación") u otras (Tockman, "Relaciones,.." 103 y siguientes).

En todo caso se trata, en el plano de la industria, de la coexistencia de un "estrato artesanal" - que responde a lo que Marx denominó "cooperación simple" y "manufactura" - con un "estrato fabril".

Ambos "estratos" persisten en el tiempo y se articulan de modo complejo.

- En segundo lugar, la existencia de un "mercado interior" segmentado, expresión en el lado de la demanda del fenómeno de heterogeneidad estructural mencionado. Coexisten grupos sociales no integrados al mercado de modo pleno, con otros integrados parcialmente por motivos espaciales o de distribución regresiva de ingreso. Igualmente este imperfecto mercado interior se encuentra fuertemente ligado al mercado exterior mediante la "fuga" de parte de la demanda fuera del marco nacional. En efecto, si bien la mayor parte de los bienes de consumo (durables o no) pueden llegar a ser producidos en el interior del país, una parte sustancial de la demanda interna no puede ser satisfecha con producción interior: aquella que corresponde a la mayor parte de los bienes de capital e intermedios. Los denominados efectos multiplicadores escapan, así, del marco de la economía nacional.

- En tercer lugar, la compleja/dependencia-dominación ^{relación} de la economía nacional respecto de la internacional (o de los capitalismo centrales). Ella se da mediante la ya señalada dependencia de bienes intermedios de capital, pero también a través de una subordinación

tecnológica y financiera permanente. De este modo el tipo de desarrollo de las fuerzas productivas no corresponde a las necesidades nacionales en función de su dotación relativa de factores, sino de la importación de modelos técnicos de producción provenientes de los centros y adecuados a sus necesidades. De allí que el desarrollo o crecimiento resultante, se realice utilizando dosis crecientes del factor escaso, el capital, lo que genera un acrecentamiento de la dependencia financiera y una utilización parcial del factor abundante, la fuerza de trabajo, lo que acrecienta los fenómenos de desocupación y subocupación laboral. La relación dependencia-dominación se expresa también mediante la instalación directa de filiales de las denominadas "transnacionales" y de la penetración de formas y hábitos de consumo propios de los centros desarrollados incentivados tanto por aquellas, como por el denominado "efecto demostración" de los medios de comunicación de masas. (6).

La mención de las particularidades anotadas hace necesario una utilización cuidadosa de los elementos teóricos que explican tanto el desarrollo de la industria como el apareamiento de los procesos de concentración,

(6) La relación dependencia-dominación se traduce, claro está, en una hipersensibilidad a los fenómenos de la economía internacional y a sus altibajos los que se expresan en crisis cíclicas constantes de la economía nacional.

Sistemas, estructuras y "estilos de desarrollo".

9.- Anibal Pinto analiza los conceptos de "sistema" - distinguiendo por una parte el capitalismo y por otra el socialismo - el de "estructura" o "esqueleto del sistema en un momento dado" (7), y el de "estilo de desarrollo", al cual define así:

" Desde un ángulo económico estricto podría entenderse
 " por estilo de desarrollo la manera en que dentro de
 " un sistema determinado se organizan y asignan los re-
 " cursos materiales y humanos con el objeto de resolver
 " las interrogantes sobre qué, para quiénes y cómo pro-
 " ducir los bienes y servicios... " (Pinto, 104).

El mismo autor afirma que un estilo de desarrollo con-
 lleva dos tipos de elementos: los de orden estructural,
 estáticos, que corresponden al esqueleto del sistema y..

" ..aquellos que son vitales para el funcionamiento o
 " dinámica del sistema, que lo mueven, en fin. Tienen
 " que ver con el nivel y composición de la demanda y
 " con su antecedente básico, el nivel y la distribu-
 " ción del ingreso.." (Pinto, 104).

(7) Para Anibal Pinto la diferencia entre un país de-
 sarrollado y otro subdesarrollado es una diferen-
 cia de estructuras. Establece, así, cuatro situa-
 ciones posibles: capitalismo desarrollado, socialis-
 mo desarrollado, capitalismo subdesarrollado y so-
 cialismo subdesarrollado. Dentro de cada uno puerd-
 darse, eso sí, diversos "estilos de desarrollo".

10.- Un estilo de desarrollo está conformado, entonces, por un conjunto de políticas económicas particulares que apuntan por el lado de la oferta y según su sello, a conservar, cambiar levemente o a transformar la estructura productiva y, por el lado de la demanda, a reforzar, mantener con algunas modificaciones o variar sustancialmente la modalidad de distribución del ingreso.

Podríamos criticar la definición de Pinto ya que, como él señala, considera ^{sólo} lo estrictamente económico. Es evidente que tras cada batería de políticas que apuntan a mantener, transformar levemente o cambiar con cierta radicalidad un estilo de desarrollo determinado, se sitúan determinadas alianzas de clases y grupos sociales. Y es también evidente que cualquier intento de modificar el estilo traerá como consecuencias ciertos cambios en la estructura económica la que genera y sobre la cual descansa la estructura social. En suma, un cambio de estilo conlleva un cierto grado - mayor o menor - de cambio social.

Hay, en consecuencia, tras la discusión de los estilos de desarrollo un aspecto social y un aspecto político que no pueden soslayarse.

Un segundo aspecto a remarcar es que plantear un cambio en el estilo de desarrollo no implica un cambio de sistema. Es decir, hablar de cambio de estilo supone situarse dentro del marco del sistema: se trata sólo de reformarlo. Ello puede ser producto de dos situaciones: o se cree en la posibilidad de transformar y mejorar el capitalismo "desde dentro" o no existe, en el plano de las políticas económicas y sociales posibles en lo inmediato, otra alternativa factible.

Las consideraciones anteriores buscan remarcar que nuestra búsqueda, si bien se sitúa fundamentalmente en el plano económico, tiene connotaciones y relevancias sociales y políticas que intentaremos ir rescatando.

Por otra parte, que aunque el concepto de estilo de desarrollo utilizado por Pinto contiene matices fundamentalmente económicos, nos parece un punto de partida operativo válido para guiar nuestra investigación en la medida en que se integren los restantes aspectos (8).

(8) Las relaciones entre política y estilos de desarrollo se encuentran analizadas particularmente en "Poder y estilos de desarrollo, una perspectiva heterodoxa por Jorge Graciarena (Revista CEPAL, segundo semestre de 1976).

Concentración industrial y estilo de desarrollo.

- 11.- ¿Cómo se ligan los conceptos de concentración industrial y estilo de desarrollo ? O, dicho de otro modo: ¿cómo incide la concentración industrial en la dinámica del estilo ?

Por el lado de la oferta o de la estructura productiva los fenómenos de concentración industrial en el marco del capitalismo periférico, darían lugar, muy pronto, al apareamiento del monopolio y el oligopolio. Esto se traduciría, de acuerdo a la teoría, en un uso ineficiente de los recursos. En concreto, a una subutilización de la capacidad instalada de las industrias y a una absorción insuficiente de la fuerza de trabajo disponible, en relación a las posibilidades potenciales de las empresas.

La fuerza de trabajo redundante tendería a situarse en algún punto de la estructura productiva que no será, claro está, la industria moderna. La persistencia de las actividades artesanales podría explicarse, también, por esta situación. La subutilización de la capacidad instalada y la menor producción resultante harían que el sector artesanal fuera desplazado con mayor lentitud, pudiendo coexistir, en el largo plazo, con el estrato fabril moderno. Esta causa se sumaría a otras como el fuerte crecimiento de la población y la PEA., el tipo de tecnología moderna ahorradora de mano de obra y otras.

La mano de obra no integrada al sector moderno de la industria buscará refugio no sólo en las actividades artesanales sino también en otros espacios como el comercio informal o los servicios personales. En suma, se conformará el "sector informal urbano".

Por el lado de la demanda y, como dice Pinto "su antecedente básico, el nivel y la distribución del ingreso la situación de concentración creciente reforzaría una distribución polarizada y regresiva del ingreso. Las actividades industriales modernas, que dan cabida a una fracción menor de la población económicamente activa, serían fuente de ingresos muy altos para los propietarios del capital. Los obreros ligados a este sector de alta productividad podrían, en principio, percibir salarios elevados. Sin embargo, la existencia de una mano de obra mal remunerada, por efectos de la baja productividad en el sector artesanal e informal, empujarían los salarios industriales medios a niveles menores que los posibles.

- 12.- Cabe distinguir, en todo caso, tres situaciones posibles entre las actividades fabriles y las artesanales: una de complementareidad, otra de competencia y una última de indiferencia.

En el primer caso pueden encontrarse actividades fabriles y artesanales dentro de una misma rama produciendo el mismo tipo de artículo o de bien. En dicha situación o bien hay mercados diferenciados que son atendidos por cada estrato por separado o bien hay desplazamiento, o bien el estrato artesanal contribuye a mejorar la tasa de ganancia fabril mediante varios mecanismos que pueden combinarse:

- La producción artesanal compite con la producción fabril. Pero como su productividad es menor, sus costos son mayores. No obstante, no estando los industriales en condiciones o interesados en desplazarlos los precios de mercado se fijan cercanos al precio artesanal. En este caso los costos unitarios menores del industrial moderno le permiten ganancias extraordinarias (9). Sin embargo, la permanencia del estrato artesanal hacen que estas ganancias extraordinarias se hagan permanentes.

(9) Marx señala que cuando un capitalista obtiene un adelanto técnico que se traduce en mejoría de su productividad, disminuyen sus costos unitarios y aumentan, por tanto, sus ganancias. Esta situación es, sin embargo, transitoria. Cuando los competidores incorporan, a su vez, el mismo progreso técnico también disminuyen sus costos y el precio se sitúa a un nuevo nivel. Desaparece la ganancia extraordinaria para el primer capitalista. Esta situación es válida en una economía homogénea y competitiva. No ocurriría lo mismo en una situación de heterogeneidad estructural y de oligopolio.

- La producción artesanal compite con la fabril pero, por efecto de la competencia entre los capitalistas fabriles - es decir, la inexistencia de oligopolio - el precio se sitúa cerca del costo marginal de las empresas fabriles. Supuestamente no podría haber ganancias extraordinarias. Los productores artesanales deberían ser desplazados. Sin embargo, éstos subsisten acrecentando la autoexplotación: aumentan sus jornadas de trabajo, incorporan el trabajo familiar no remunerado, en suma, disminuyen sus ingresos por tiempo trabajado. Es decir, se produce una reducción del salario real en el sector artesanal, lo que presiona hacia la baja los salarios en el sector fabril.

Habría que anotar aquí los efectos de la inflación como mecanismo de ajuste. Los obreros del sector fabril no estarán dispuestos, en una situación normal, a que se disminuyan sus salarios nominales. Pero la inflación se encarga igualmente de reducirlos. Por tanto, los salarios reales caen de todos modos y la baja de los salarios artesanales impide presionar para recuperar los niveles perdidos.

- La producción fabril y artesanal se complementan en el sentido que los primeros entregan a los segundos los insumos para el producto final (caso, por ejemplo, de la producción textil fabril de telas y los talleres artesanales de vestuario). En este caso el sector artesanal contribuye a la realización de la producción fabril. Pero hay una distribución desigual del excedente generado. El industrial textil absorbe la mayor parte de la utilidad, es decir se sitúa en el marco de la reproducción ampliada, en tanto que el artesano sólo consigue su supervivencia en el marco de la reproducción simple.

- 13.- En el segundo caso nos encontramos ante una situación en que no hay producción artesanal en la rama. Puede tratarse de actividades productivas nuevas: insumos industriales, algunos bienes de capital simples (10), bienes de consumo durables. El mercado reducido, el tipo

(10) Un factor importante que explica el limitado dinamismo del sector industrial, es decir que los efectos multiplicadores no se den en su integridad, es el hecho que la demanda de bienes de capital de la industria se traslada al exterior del sistema económico.

de tecnología ahorradora de mano de obra, la protección indiscriminada a las nuevas industrias, situarán el umbral oligopólico o monopolístico a un nivel muy bajo. Por otra parte, si bien estas actividades pueden otorgar salarios más elevados por el efecto combinado de su alta productividad y la necesidad de mantener mano de obra estable y calificada, se benefician también, aunque de modo más indirecto, de la existencia de un sector artesanal e informal que presiona sobre los salarios hacia la baja.

Algunos enunciados o hipótesis tentativas

- 14 .- La argumentación expuesta permite adelantar algunas hipótesis o enunciados que guiarán nuestra investigación:
- En las economías capitalistas periféricas en vías de industrialización coexisten y se vinculan estrechamente el sector artesanal y el sector fabril en el seno de la industria manufacturera, lo que constituye un aspecto específico del fenómeno mayor de la heterogeneidad estructural del conjunto de la economía. El estudio de la concentración industrial debe tener como punto de partida la observación y el análisis de la estratificación de la industria en una área fabril y otra artesanal y sus interrelaciones.

- Los umbrales a partir de los cuales los procesos de concentración industrial dan lugar al apareamiento de situaciones oligopólicas o monopólicas, se sitúan mas abajo en los capitalismo periféricos que en los centrales. Como señala Meller:

" ... en general las industrias latinoamericanas poseen
" mayores niveles de concentración que las industrias
" de Europa Occidental.." (Meller, 568).

Esta situación es más aguda en los países pequeños:

" ... los países más pequeños tienen mayores niveles
" de concentración que los países grandes. Esta pro-
" posición podría justificarse afirmando que en Amé-
" rica Latina el tamaño del mercado local es un factor
" importante en el nivel de concentración de las in-
" dustrias manufactureras." (Meller, 572).

Sin embargo, Meller indica que los niveles de concentración alcanzado por la industria ecuatoriana son bajos, lo que podría explicarse por la precariedad de la rama industrial en el año en que se efectuó la medición (1965). Puede esperarse, por tanto, un acrecentamiento de los niveles de concentración.

- La situación de concentración en el sector industrial conlleva un mal uso de los factores de producción.
En el caso del factor capital, su expresión será una subutilización de la capacidad instalada. En el caso del factor trabajo, habrá una absorción limitada de mano de obra lo que contribuirá, también, a la persistencia del estrato artesanal.

- En algunas ramas los estratos fabril y artesanal coexistirán. Cuando el tipo de producción sea similar el sector artesanal tenderá a ser desplazado. De no ocurrir ésto por las resistencias del sector artesanal (autoexplotación, ligazón con las economías campesinas de autosubsistencia), éste contribuirá a la existencia de ganancias permanentes para el gran industrial por el doble efecto de la presión tendiente al alza de los precios por sobre el costo marginal fabril, y de la reducción de los niveles de ingreso artesanales (autoexplotación) que empujarán los salarios fabriles a la baja.

- Cuando el tipo de producción fabril y artesanal sea complementaria - insumos fabriles adquiridos por las

empresas artesanales - el sector artesanal contribuirá a la realización de la producción fabril. No obstante el área fabril obtendrá utilidades situándose en el nivel de la reproducción ampliada, en tanto el sector artesanal sólo subsistirá, ubicándose en el nivel de la reproducción simple.

- En el caso de las actividades en que sólo exista estrato fabril - insumos industriales, bienes de capital, bienes de consumo durables - el carácter moderno de las plantas, los mercados pequeños, la falta de competencia y la protección otorgada por las políticas estatales se traducirá en umbrales bajos donde la concentración devendrá en situaciones oligopólicas o monopólicas.
- El estilo de desarrollo, influido decisivamente por el sector industrial, reforzará su carácter concentrador y excluyente. Concentrador, por cuanto tanto la propiedad de los medios de producción como los ingresos generados tenderán a centralizarse en un sector reducido de la población. Excluyente, porque la dinámica particular del sector moderno de la economía en este caso la industria fabril, no permite la integración a éstos de los sectores artesanales, informales urbanos y campesinos.